



733889

P. C. 10 EL MERCURIO — Domingo 5 de Septiembre de 1982

Audaz Versión Teatral de "Alicia En el País de las Maravillas".

■ El viernes se estrena en el teatro La Comedia el cuento de Lewis Carroll en audaz adaptación de una nueva compañía teatral.

Alicia era una niña traviesa, simpática y por supuesto desobediente. Un día sigue a un conejo y cae a un pozo negro y profundo que la lleva a conocer otro mundo: Alicia está en el país de las maravillas. Ya nadie puede detenerla, ahí inicia un cambio. "Cambiar, algo tan difícil, tan raro. Algo que involucra crecer, madurar, abrir los ojos y darse cuenta que ese país no es tan maravilloso, porque es demasiado parecido a la realidad. Y ésta no es tan bella, por eso, porque es real". Eso es lo que dice la protagonista del cuento que, en versión teatral, se estrena este sábado en la Sala La Comedia.

La narración fue escrita por Lewis Carroll en plena época victoriana. La convirtieron en una diversión para los niños. Luego el público se dió cuenta que no era una mera entretenimiento infantil, que tenía crítica social, que la metáfora y el símbolo eran como un espejo de lo que estaba pasando. Y sin dejar la magia de lado.

TRAS UN IDEAL JUVENIL

En Chile, un equipo de artistas jóvenes adaptó el cuento en forma colectiva y con una ambición grande: formar una compañía estable unida por el talento.

Los tres pioneros y gestores de montaje son María Izquierdo, (revelación teatral por "Kerlin 1980" y "La Remolenda"; villana de televisión en "La Gran Mentira") Andrés Pérez, (actor, director, dramaturgo, bailarín, coreógrafo y protagonista de "Lautaro") y Juan Cristóbal Meza, el actor de la película "Julio Centeno en Julio", un lojo más interesado en su música que en la actuación.

Eligieron un elenco de actores tan jóvenes como ellos: la bailarina y actriz Rosita Ramírez, Mariacarmela Arrigorriaga; Roxana Campos, la tímida de "De casa al mañana" y lo más rescatable de la versión de "Oteño" del Teatro Nacional; Aldo Parodi y Guillermo Semler.

Su cuento fue iluminado por Alfredo Rates, vestido por Maya Mora y escenografiado por Juan Carlos Castillo y musicalizado por Juan Cristóbal Meza.

Sin dinero. Sólo con ganas de trabajar en teatro, porque si no "se mueren", comenzaron el montaje. Ocho meses de estudio y ensayos de 11 de la noche a una de la madrugada. Días de pintura y construcción de escenografía, unidos por una música basada en un ideal juvenil: se ganará la vida en la televisión, pero su vida está en el teatro.

UNA MALLA COLOR ROSA

Todos visten una malla básica color rosa. Sobre ella ponen los elementos que les dan carácter a más de 30 personajes. El conjunto muestra el cuento tradicional con un texto audaz, una coreografía audaz, música audaz, actuaciones audaces. Es decir, lo hacen en forma joven.

Tienen tan maravillados a los actores mayores que reciben de ellos ayuda, vestuario, elementos. Todos los estimulan. Ven en el montaje algo muy importante. El viaje de Alicia parece ser estimulante y lleno de fe contagiosa.

REALISMO MÁGICO

Alicia es una ninfa bien, que viaja esta vez a través del lente de una máquina fotográfica. Entra a un mundo de sueño, un torbellino de tonos azules. Todo está dado para envolverla en una suerte de realismo mágico... en medio de la melodía:

"Alicia va en el coche carolín..."

Se pierde; no entiende dónde cae. Primero en una comunidad de gente pobre que baila jazz, música que perfectamente deja un gusto a cambio en el cuerpo. Comienza su transformación.

Alicia ya no puede recitar. Quiere decir un verso: "Soy chiquitita como... como... una pared de guarisapos. ¿Es raro cambiar, no cree?".

“Por qué no puedo sentarme a su mesa, si hay espacio”. Una típica pregunta de Alicia, una niña nupcial que no entiende el “país de las maravillas”.

Llega a un jardín. Está lleno de flores ruidosas, bullangueras, de esas que se arrancan y jamás se regalan. Que otorgan placer por un momento y que son buenas. No pueden ser mejores porque el terreno en que crecen es malo, duro.

"Alicia va en el coche carolín..."

Llega donde un hombre lleno de poder, uno que siempre quiere más y le enseña sus tretas, la violencia. Le dice: "cuando veas una puerta cerrada tendrás que derribarla para entrar..."

"Alicia va en el coche carolín..."

Conoce al hijo de su papá. El único



La coreografía de Andrés Pérez es dinámica y novedosa, María Izquierdo demuestra, junto al elenco, sus dotes de bailarina.

en el pueblo que puede reír porque, cuando ve a la gente confundida, río y cuando los ve reír, desconfía. La niña se enfrenta al escapismo de la gente noble que juega a tomar té por miedo al tiempo, tratando de engañarlo.

"Alicia va en el coche carolín..." Pero ya no es la misma. No sabe quién es. Conoce a la Reina de Corazones, mujer monotemática; su única ley es su grito de guerra: "Que le corten la cabeza!". Pero Alicia reclama, alega que tiene derecho a pensar. "Alicia va en el coche carolín..." pero lo maneja ella, llena de juvenil rebeldía.

Canta triste:

"Qué profundo es este pozo!... ¡hacia dónde me conduce? ¡De mi infancia, qué se hizo!".

Alicia va en el coche carolín... pero quizás no llegue muy lejos. No tiene la exención de impuestos que se le otorga a las obras de teatro culturales; el arriendo de la sala La Comedia es caro. Quizás soporten dos meses y su cuento entonces no llegará a la juventud... y el coche perderá las ruedas. Y un grupo de artistas jóvenes y buenos verá frustrado su trabajo.

Por Rigoberto Carvajal

Audaz versión teatral de "Alicia en el país de las maravillas"

[artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Audaz versión teatral de "Alicia en el país de las maravillas" [artículo] Rigoberto Carvajal. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile